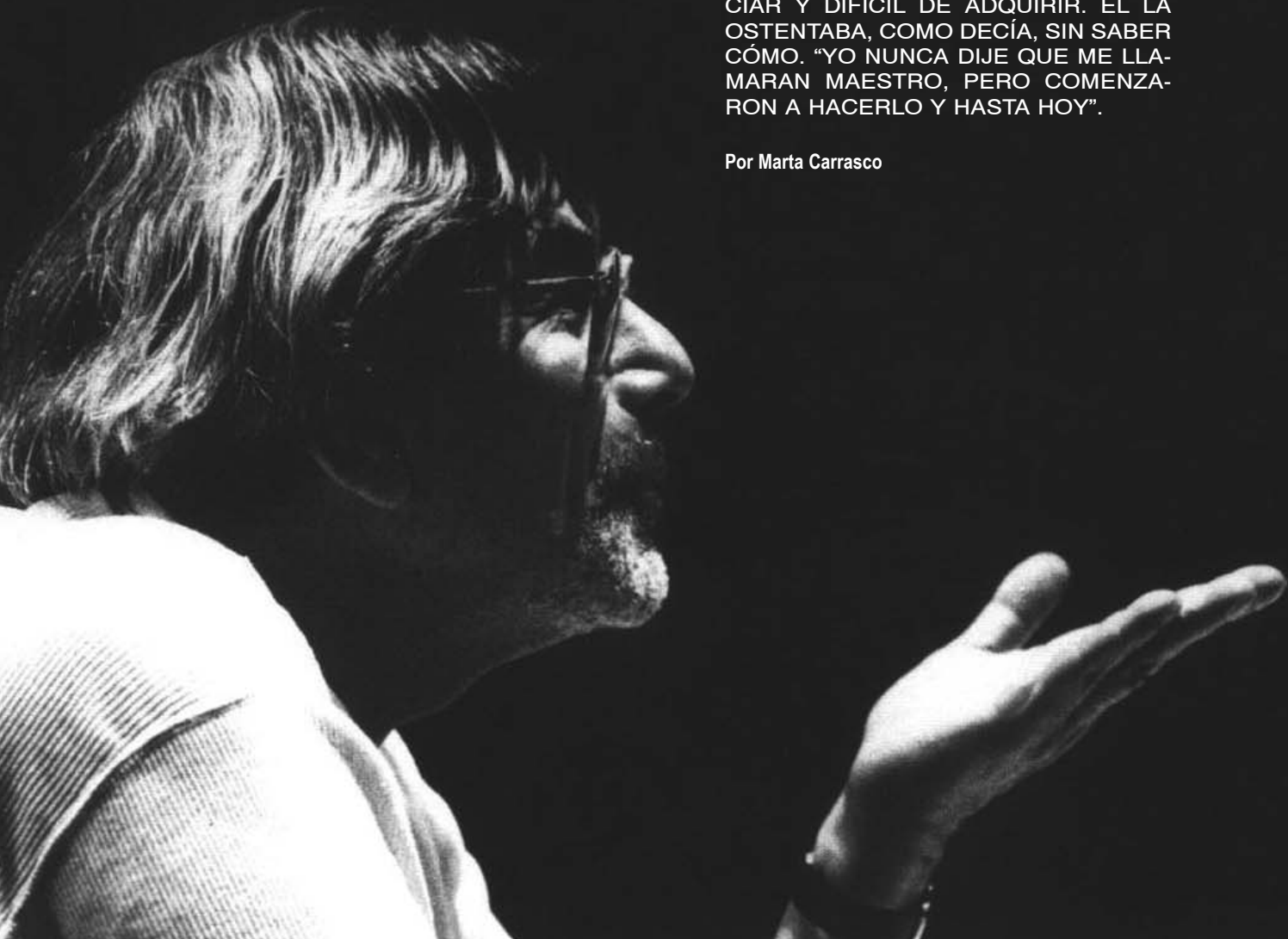


Maestro

EL JARDÍN ERA UN ASCUA DE LUZ PORQUE AL MAESTRO, Y A AQUEL "HOLANDÉS LOCO" COMO ÉL LLAMABA ENTRE RISAS A JULIO PRÍNCIPE, LES ERA IMPRESCINDIBLE VIVIR ENTRE SERES VIVOS. POR ESO SU CASA ERA UN ARCA DE NOÉ DE TODOS LOS ANIMALES ARRECOGIDOS DEL BARRIO, QUE A MODO DE BEAPTERIO, TENÍAN UNA RESIDENCIA LIBRE DE IDA Y VUELTA. Y POR ESO LAS GLICINIAS ERAN EL CARTEL DE BIENVENIDA.

JOSÉ GRANERO ERA UN MAESTRO, UNA PALABRA TAN FÁCIL DE PRONUNCIAR Y DIFÍCIL DE ADQUIRIR. ÉL LA OSTENTABA, COMO DECÍA, SIN SABER CÓMO. "YO NUNCA DIJE QUE ME LLAMARAN MAESTRO, PERO COMENZARON A HACERLO Y HASTA HOY".

Por Marta Carrasco



El Maestro Granero durante el montaje de *Movimiento Perpetuo*.



© LUIS CASTILLA

El pasado cuatro de mayo, de forma repentina, falleció el Maestro Granero y la danza se quedó inmóvil. José Antonio, Manuela Vargas, Merche Esmeralda, Antonio Márquez, Antonio Canales, Javier Latorre, Lola Greco, Maribel Gallardo, Currillo, Eva Leiva, Nuria Leiva, Ana María González, Juan Mata, Francisco Velasco... y una enorme lista que ocuparía mucho más que este artículo, son nombres que están ligados de forma indisoluble al Maestro. Por sus manos de infinita sabiduría, han pasado generaciones completas de la danza española.

Su pérdida debe ser llorada no sólo por el mundo al que le dio todo, sino también por aquellos que estudian, difunden y protegen el patrimonio cultural español, pues la obra de Granero ha trascendido más allá del propio hecho escénico.

Desde el año 2004 dirigía el Centro Andaluz de Danza, con sede en Sevilla, en el que había potenciado el Taller de Flamenco y Danza

Española, además de haber puesto en marcha la recuperación de la Escuela Bolera del Siglo XVIII, con la creación del Aula Pericet. Para el próximo año anunció hace unas fechas, la creación de un taller de ballet clásico en colaboración con la bailarina Trinidad Sevillano. Su actividad, en este caso, ha sido tristemente corta pero muy intensa.

Nacido en Buenos Aires el 9 de marzo de 1936, se formó de la mano de uno de los bailarines de los míticos **Ballets Rusos**, Michael Borowski. Estudió en el teatro Colón de Buenos Aires, junto a Héctor Zaraspe y tomó clases con profesores como Alicia Alonso. Pero un día la bailarina Pilar López actuó en el Colón de Buenos Aires junto a Roberto Ximénez y Manolo Vargas. Aquel primer espectáculo de danza española quedó grabado para siempre en la retina del joven José, sin saber muy bien que años después cambiaría su vida.

Se trasladó muy joven a Nueva York. Tomó clases en la escuela de

Martha Graham y trabajó como escapatista. Se casó y tuvo dos hijos, Román y André. En esta ciudad hizo audiciones con Bob Fosse y posteriormente fue seleccionado para estrenar la obra de Bernstein *West Side Story* en Broadway. Pero ya por esa época el gusanillo de la danza española había calado en él, y Roberto Ximénez le llama para ingresar en su compañía para hacer una gira por Estados Unidos. José Granero acepta. Cambia Broadway por la danza española y nace José Granero.

Estando en Hawaii, y como tiene la nacionalidad norteamericana, es llamado a filas para ir a la guerra del Vietnam y decide abandonar Estados Unidos viniendo a España, en 1961, país que se convertiría en suyo para siempre.

José Granero comienza a trabajar con Luisillo y Pilar López y pronto deja de bailar para dedicarse a la creación. Son múltiples las obras que este creador realiza a lo largo de su ▶



Lola Greco interpretando *Cuentos del Guadalquivir*, coreografía de Granero. Ballet Nacional de España.

Homenaje de la Asociación de Profesionales de la Danza en la Comunidad de Madrid al Maestro Granero. Teatro Albéniz, 1996.



La bailaora destacó la faceta de “estudioso e investigador” en el campo de la danza que desarrolló a lo largo de su vida, y lamentó “profundamente” la pérdida de su “gran amigo”.

Matilde Coral recordó que “él quería morir así, de golpe” y lamentó que nunca se le diera la dirección del **Ballet Nacional de España**,

aunque añadió que “ellos se lo perdieron,

porque por los siglos de los siglos quedará en la memoria de todos su *Medea*”.

Matilde recordó al Maestro como un hombre con una “dedicación plena a su profesión, un coreógrafo como la copa de un pino y un amante de España”.

Según dijo, “sus alumnos lo querían muchísimo y lo consideraban como todos, uno de los puntales básicos de la danza”.

Matilde Coral

► vida. Coreografía ballets para zarzuela, ópera, crea la obra *Don Juan*, junto a Alfredo Mañas, para Antonio Gades, y genera una de las más importantes iniciativas de la danza en el siglo XX: la formación de Gíad (Grupo Independiente de Artistas de Danza), junto a José Antonio y Luisa Aranda. Con esta formación realiza *Pavana para una infanta difunta*, *Tres canciones de Don Quijote*, *El jaleo* y uno de los solos más complejos de la danza española: *Alborada del gracioso*.

En 1984 María de Ávila le llama para el **Ballet Nacional de España** y Granero crea la obra *Medea* con Manuela Vargas como protagonista, y música de Manolo Sanlúcar. *Medea*, aún en el repertorio del **Ballet Nacional de España**, se constituye como una de las obras referenciales de la danza española, tanto por su concepción escénica como coreográfica. Recibe numerosos premios, entre ellos, el de la Crítica de Nueva York.

Continúa con su incesante trabajo realizando obras para numerosas compañías así como para el **Ballet Nacional** como *Leyenda*, *Cuentos del Guadalquivir* o *La Gitanilla* junto a Miguel Narros. En 1988 realiza *María Estuardo* junto a Maya Plisetskaya y años después crea la coreografía de la película *La corte del faraón* con Ana Belén y Antonio Banderas.

En 1994 realiza la única producción de danza que ha hecho hasta la fecha el teatro de la Maestranza de Sevilla titulada *Mujeres*, con Cristina Hoyos, Eva Leiva, María José Ribot y Lidia Azopardi, por encargo del Festival de Danza de Itálica.

En 1995 es galardonado con la Medalla de Oro de Bellas Artes. Su larguísimo trabajo en el mundo de la danza se ve jalonado por premios y galardones. Su último trabajo coreográfico fue *Espartaco*, realizado el pasado año para el **Ballet de José Porcel**.

Por sorpresa, y para celebrar su 69 cumpleaños, bailó por última vez en el Festival de Jerez, al que estaba

muy ligado, pues en todas las ediciones impartió diferentes talleres y cursos.

Su figura va mucho más allá del propio escenario, de la palabra coreográfica, o de sus muchísimos diseños de vestuario, siempre andaba cargado de lápices de colores y libretas para dibujar. Era un artista crecido desde el sentimiento de que el arte es una responsabilidad que no termina cuando uno se baja del escenario. Decía con tenacidad aquello de, “primero quiero personas, luego bailarines”.

“Lo siento. Se acabó”, dijo Julio Príncipe, cuando los restos del Maestro desaparecían para formar parte de otro universo. Y esa frase tan rotunda, tan desgarradoramente sencilla, nos dejó sin palabras. Llovía en El Escorial. Hacía un día gris. Teníamos frío, aunque la temperatura era lo de menos. Era un frío en el alma porque el Maestro ya no estaba.

Y ahora, José, ahora que te has ido, ¿a quién voy a llamar Maestro? //

“Es una pérdida irreparable. Gran parte de la danza se queda huérfana tras la muerte de Granero. Ha sido mi padre profesional y un amigo insustituible. Juntos creamos la Giad, **Grupo Independiente de Artistas de la Danza** que, sin duda, marcó un antes y un después en la danza española. En estos momentos lo que me queda es un sentimiento de vacío muy grande; ha sido un referente para unas cuantas generaciones del baile, un innovador desde el máximo respeto a las raíces. Y para Andalucía, especialmente, es una gran pérdida porque ellos tenían a Granero en un momento tan importante para la danza, y aunque hay buenos profesionales, será difícil su sustitución por su carisma y sentimiento... Ojalá el **Centro Andaluz de Danza** siga siendo cantera de bailarines que falta nos hace. Con Granero ha muerto parte de la historia de la danza en España. Tenía una gran formación y un gran amor al baile, mucha entrega y algunos de sus trabajos son emblemáticos. El trabajo tan impresionante de *Medea* es una de las obras fundamentales de la danza española. Era un hombre muy vehemente, se involucraba cuando una historia le apasionaba y veía que había personas que se entregaban. Te ayudaba en todos los aspectos... era muy asequible, con una entrega absoluta y con unos principios muy sólidos. Hemos sido unos privilegiados de tener una persona que se haya entregado y que haya hecho de nuestro país su tierra. Eso para mí dice mucho de él. Fue un iniciador de un nuevo concepto dentro de la tradición del ballet. Granero fue un referente. Ahora hay que mantener el rigor en sus obras y, sobre todo, respetarle en su memoria, y yo creo que lo más importante es que siga vivo en los conceptos y en su amor al baile. Las personas que estuvimos a su lado tenemos una obligación hacia él, si no de dignificar, porque la dignidad se la dio él a su trabajo, sí cuidar y mimar su legado”.

José Antonio, director del BNE



El Maestro José Granero

© PACO RUIZ

“Gracias a la insistencia de Granero terminé haciendo la Nodriza de *Medea* un montón de años. Ha sido mucho tiempo trabajando juntos. Le recuerdo con muchísimo cariño. Cuando yo estaba en la dirección del **Ballet Nacional** también colaboró con nosotras. Su muerte nos ha pillado a todos por sorpresa. Su aportación es indiscutible en el mundo de la danza. Coreografías tan bonitas, sobre todo esa *Medea*, aparte de otras muchas, pero él se quedó en España e hizo honor a lo que sentía por nuestro país. Su punto fuerte eran las motivaciones que él daba a los bailarines para que sintieran el papel que hacían. Le llegaba a la gente directamente y eso es muy importante, porque puedes bailar muy bien pero si no sabes interpretar... Él se tomaba la danza muy en serio, era muy luchador y hay muchas cosas bonitas que se van con él”.

Victoria Eugenia (Betty)



El Maestro Granero durante un ensayo del *Ballet Antología*, México 1969



José Granero saluda al final del estreno del *Ballet Antología*, 1969

© RICHARD SERFLING JOSNER



Luisa Aranda interpreta *Bolero*, de Ravel, obra de Granero. **Ballet Español de Madrid**, 1982

Lola Greco y Antonio Márquez en *La Gitanilla*, coreografía de José Granero.



© CARLOS CORTÉS

“Se nos ha ido un pilar de la danza en España.
Un pilar indiscutible por su trayectoria de muchos años y,
sobre todo, por lo que fue su relación
con el **Ballet Nacional de España**,
en cuyo amplio repertorio quedan algunos trabajos memorables de él,
y sobre todo uno que ha pasado a la historia
como uno de los mejores de la segunda mitad del siglo XX,
que es *Medea*. Por tanto, sólo puedo decir que nos hemos quedado
sin un maestro esencial para la danza española”.

José Antonio Campos Borrego, director del INAEM



Maya Plisetskaya y José Granero



Maya Plisetskaya en *María Estuardo*

© PACO RUIZ



© PACO RUIZ. ARCHIVO BNE

Estreno de *Medea* en el Teatro de la Zarzuela en 1984 por el Ballet Nacional de España.

Merche Esmeralda afirmó tras conocer la muerte del Maestro que “el mundo de la danza se ha quedado huérfano” tras el fallecimiento de Granero, al que definió como “una persona de una gran moral e inteligencia”. La bailaora dijo sentirse “muy dolida”, tras conocer la muerte de su “compañero y amigo” y lamentó la pérdida, porque “en la vida, gente así no aparece fácilmente, como cogollitos, son muy difíciles de encontrar”.

Merche Esmeralda